

APARECIO LA BICICLETA

por un camino burocrático



• sus mejores canciones para tocar con guitarra, en inglés y español
• una historia del grupo tan buena como la mejor de Liverpool
• el nacimiento de sus canciones: quién, cómo y por qué
• respuestas de antología a la prensa mundial y episodios especiales: condecoraciones y sinddecoraciones

SUSCRIPCIONES

Santiago, Viña y Valparaíso (por mano)
anual \$ 2.500 semest. \$ 1.300
Resto del país (correo certificado)
anual \$ 2.900 semest. \$ 1.500

PIDA UN AGENTE a revista La Bicicleta, fono 2223969, en Santiago o a Distribuidora Arco, fono 974899, en Viña del Mar.

Nota: Estos valores incluyen los números ordinarios y especiales.

RECUENTO

Casa nueva, vida nueva

Al lado de la Plaza del Mulato Gil y a metros del Centro Cultural Mapocho, la nueva sede del Instituto Chileno-Francés de Cultura agregará desde abril un nuevo foco de actividades culturales en el barrio de Lastarria. La casa esquina que antes fuera la tienda La Maison, se abrirá con un ciclo múltiple alrededor de Jean-Paul Sartre en el que participarán escritores, artistas visuales y actores.

Año musical

Una ambiciosa programación de conciertos anuncia para este año la Orquesta Filarmónica de Santiago —dirigida por Juan Pablo Izquierdo— en el Teatro Municipal. Dentro de la agenda destaca Gustav Mahler que inició la temporada con la *Sinfonía número Tres*. Dentro de los solistas figuran Roberto Bravo, Oscar Gacitúa, Jorge Bolet y Edith Fisher. Con precios al alcance de un vasto público también habrá este año ópera, ballet y música de cámara en presentaciones "populares" en días de semana al mediodía.

Juan Pablo Izquierdo



Sala-escuela

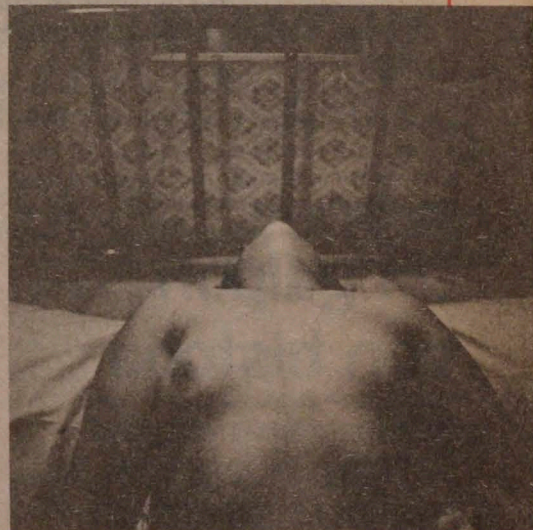
La sala del Teatro Cariola servirá a partir del 7 de abril para que funcione durante el día La Escuela de

Arte Infantil, creada por Ruth Baltra, presidenta de Ocarín. Ella hará clases para niños y jóvenes que desean aprender sicodrama, actuación y juegos teatrales. También formará monitores en estos campos. Su hermano, el bailarín y coreógrafo "retornado" Gastón Baltra, dirigirá los cursos de "iniciación a la danza clásica, danza moderna y expresión corporal".

Riobó y el desnudo

Sin "embellecer" los cuerpos que fotografía, Felipe Riobó los aborda agresivamente escapando de los lugares comunes asociados con el desnudo femenino. Su exposición que inaugura las actividades de la Escuela de fotografía *Fotoforum* (Galvarino Gallardo 1869) dura hasta el 4 de abril.

Obra de Riobó



Canto Nuevo de exportación

Muy contento está Ricardo García por un convenio entre su sello Alerce y la CBS de Argentina. "Esto permitirá que artistas como Isabel Aldunate, Capri, Santiago del Nuevo Extremo y Roberto Bravo tengan una mayor proyección", afirmó.

Para comenzar el año, Alerce lanzó dos atractivos: el volumen cinco del "Canto Nuevo" con Amauta, Rudy Wiedmayer, Juan Carlos Pérez; y La Gran Noche del Folklore, con grabaciones de Osvaldo Torres, Payo Grondona y otros que participaron en diciembre pasado en la entrega de premios Alerce.

PROTAGONISTAS

Una forma de comunicación

De su decepción post-golpe, dramaturgo Sergio Vodanovic pasó a la creación colectiva y a la televisión, pero prepara otra obra de teatro

NO es tan popular como los personajes que ha inventado para las teleseries. Muchos conocen mejor los conflictos de *Una familia feliz*, y los destinos entrelazados de *Los títeres* que lo que seguramente saben de las obras teatrales de Sergio Vodanovic, la mayoría estrenadas en Chile y en el extranjero. *Deja que los perros ladren* (1959); *Viña* (1964) y *Nos tomamos la universidad* (1971) son algunas de las más conocidas, donde indaga en los conflictos psicológicos y sociales de personajes contemporáneos.

En esta década tuvo una corta exploración, junto con el Ictus, en el método de la creación colectiva, de lo cual salió *Cuántos años tiene un día* (1978) y algo de *La mar estaba serena* (1980), que en esta temporada que se inicia conforman un engendro único que reestrenó ese grupo teatral.

Tiene varias obras cortas sin estrenar. "Están guardadas, porque yo nunca he ido a ofrecer una obra a nadie; siempre antes me venían a pedir. Ahora nadie me ha preguntado y yo tampoco me contacto con mucha gente de teatro".

Junto con Luis Alberto Heiremans, Alejandro Sieveking, María Asunción Requena, Isidora Aguirre, Fernando Debesa, Egon Wolff, Fernando Cuadra y Fernando Josseau, entre otros, conformaron la prolífica "Generación del 50", corriente que fue renovadora del lenguaje y de los contenidos dramáticos y que durante los últimos años ha mantenido continuamente obras en cartelera.

Poco antes de irse a Nueva York ("soy como los musulmanes: cada cierto tiempo tengo que ir a La Meca"), contó que apenas regrese escribirá una nueva pieza en tres actos, unidos por la escenografía común de una casa en la playa.

—¿A qué se debe que la 'Generación del 50' siga vigente y no haya surgido una de relevo?

—Cuando nació el Teatro Experimental y después el Teatro de Ensayo, se creó un instrumento donde nosotros podíamos tocar. Comenzó a haber un lugar, un espacio, actores y directores, para hacer obras que tuvieran una concepción dramática distinta. Antes no hubiéramos podido. Después hubo una segunda generación que hacía teatro con nosotros, que eran como nuestros hijos, pero que se encontraron con otro instrumento: se largaron a hacer cine. Por ejemplo, Raúl Ruiz que fue alumno mío en el Taller de Escri-

tores de la U. de Concepción, y Miguel Littin...

—¿Pero por qué en estos diez años no han salido autores que trasciendan? (A excepción de lo que fue De la Parra, quizá Gregory Cohen, y Radrigán, en otro contexto...)

—Lo que pasó es que, de pronto, la gente de teatro se sintió frente a una responsabilidad que no tenía por qué tenerla, pero que le cayó. En un período donde no hay ninguna posibilidad de expresión salvo la oficial, el teatro jugó ese papel para gente que se sentía enajenada. Empezó a suplir lo que otros medios no hacían. Hubo un período de sacrificio, de suplir el vacío, de informar, denunciar y hacer sentir a la gente que no está sola. Pero después, con la llamada 'apertura' política, surgieron medios de expresión en otros terrenos y el teatro comenzó a retomar su función...

—Pero así y todo no han salido nuevos dramaturgos...

Sergio Vodanovic: "Recién se está retomando la función específica del teatro"



—Era muy difícil que en esta década salieran nuevos dramaturgos, porque este teatro de denuncia y de expresión implicaba una creación colectiva, y lo coyuntural aplasta demasiado a los jóvenes que lo hacen. Así sus obras tienen un mensaje muy directo, pero poco profundo, que les impide trascender, permanecer. El otro motivo es que los directores teatrales a los que les gusta trabajar en creación colectiva, necesitan dialogar en un mismo nivel y es difícil que eso se dé con gente tan joven...

—Hace tres años usted dijo en un seminario que ya bastaba de un teatro 'supletorio', que informara o denunciara; que había que develar y no retratar; mostrar y no demostrar...

—Sí..., pero creo que ese proceso no es tan fácil; recién se está retomando la función específica del teatro; estamos en período de transición. Por ejemplo la obra de De la Parra, *Lo crudo, lo cocido, lo podrido* (de 1978), intenta profundizar sobre aspectos de la realidad; creo que también *Tejado de vidrio*, de Benavente, trató de hacerlo. Le guste a uno o no el resultado.

—¿Y usted qué ha hecho para aplicar esas ideas renovadoras?

—Yo me he ido desligando del teatro paulatinamente, desde que hice *Cuántos años tiene un día* en creación colectiva con el Ictus. Me vino un 'cabreamiento' con la creación colectiva. Porque implica ponerse de acuerdo en cosas elementales y dejar de lado todo ese buceamiento hacia el interior que hace un autor, ese atreverse a mostrarse desnudo...

—¿Y no se ha lanzado con otras obras?

—A la vuelta de mi viaje lo haré. Lo que sucede es que a mí el 11 me produjo un golpe muy grande, una decepción con respecto a la gente y a mí mismo, y como para mí el teatro ha sido más una forma de comunicación, como que me ha dado lata, no he estado interesado en comunicarme con una gente con la cual me sentí de pronto estafado. Aunque en esa estafa participamos todos, yo ya no podía reconocer a mi público, a ese que tenía ciertos valores.

—Pero, sin embargo, ha seguido escribiendo telenovelas. ¿Cómo se explica eso en relación a su propuesta de hacer obras que profundicen y develen la realidad aparente?

—Lo que está insinuando es algo que no tiene que ver con mi posibilidad de cambiar las cosas: porque la televisión actual obedece a una estructura que tiene como objetivo entretener solamente. Son otros los que deciden pero, dentro de todo, ahí van saliendo valores que son míos y que aportan un poco más. Es un género de 'folletín melodramático' en que prevalece la acción; historias que se van entrelazando...

—¿Por qué "Los títeres"? Parece que el título indicara que los seres humanos son conducidos por un destino inamovible e